

January 2010

Cuarenta y cinco años de la Universidad de La Salle: una reflexión sobre la tradición universitaria y el lasallismo en Colombia

Luis Carlos Villamil Jiménez

Universidad de La Salle, Bogotá, vacademi@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Villamil Jiménez, L. C. (2010). Cuarenta y cinco años de la Universidad de La Salle: una reflexión sobre la tradición universitaria y el lasallismo en Colombia. *Revista de la Universidad de La Salle*, (51), 211-215.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Cuarenta y cinco años de la Universidad de La Salle:

una reflexión sobre la tradición universitaria y el lasallismo en Colombia¹

Luis Carlos Villamil Jiménez*

Señor Rector Hermano Carlos Gabriel Gómez Restrepo, Honorables miembros del Consejo de Coordinación, Señora Decana, Señores Decanos, Señores Directores y Profesores, Queridos Graduandos, Apreciados Padres de Familia, Señoras y Señores:

Tengo el privilegio de hablar para ustedes en esta ceremonia de grados, un día especial, por su profundo significado, por estar lleno de alegría e impregnado de recuerdos: los dilemas del colegio, el descubrimiento de la vocación profesional, de la opción de vida, la escogencia de la Universidad, luego la emoción del inicio, la expedición a lo desconocido, el nuevo claustro, el cambio de cultura, la libertad, la fraternidad, el grupo, la rumba, el choque cultural, la diversidad, el encuentro, los amigos, los amores, los desamores, el esfuerzo, a veces el fracaso, las vacaciones, el trabajo de grado.

Por lo anterior y por la satisfacción de conquistar una meta, hoy es una fecha esperada, tal vez, tanto, como una navidad de la infancia, esperada porque será inolvidable, porque constituye un ritual mágico, símbolo y signo de una tradición vital lasallista, y de la cultura milenaria de la institución universitaria.

¹ Discurso pronunciado con ocasión de la ceremonia de grados, 4 de diciembre de 2010.

* Ph.D. Decano de la Facultad de Ciencias Agropecuarias. Universidad de La Salle.



Vivat Academia, vivant professores. Vivat membrum quodlibet, vivant membra quaelibet, semper sint in flore.

Viva la Universidad, vivan los profesores. Vivan todos y cada uno de sus miembros, que siempre resplandezcan. Es una de las estrofas del *Gaudeamus igitur*, el himno universitario más antiguo (siglo XIII).

En el ámbito mundial, la universidad ha tenido un proceso de más de 1200 años. El estudio y la ciencia se circunscribían a los monasterios y las catedrales, pero este panorama comienza su transformación hacia fines del siglo XI y comienzos del XII.

Varios fenómenos aceleraron el cambio: por un lado la especialización del trabajo, la aparición de los artesanos y con ellos el establecimiento de los oficios, y por otro, el sorprendente crecimiento poblacional debido al avance de la agricultura y la ganadería, al incremento en la oferta de alimentos y el acceso a los mismos, generando mercados locales y regionales; se consagró así, la cultura de la ciudad y la civilización.

Apareció la letra de cambio, la contabilidad, se aplicaba la regla de tres. Se mejoraron las comunicaciones por el desarrollo de carreteras y caminos. Aparecieron los Estudios Generales, luego las Universidades, floreció el latín como lengua utilizada por los estudiosos; la pujante clase media demandaba conocimiento y acceso a la formación superior.

Oxford, Cambridge, Bolonia, París (Sorbona), Nápoles, Salamanca, Colonia, Heidelberg, Cracovia (donde enseñó Copérnico), fueron las primeras. Hasta el siglo XIII, el número de universidades llegaba a catorce. A comienzos del Renacimiento, existían veinte. Se debe reconocer la importancia y el impulso de la época fundacional.

Las letras (*trivium*) y las ciencias (*quadrivium*) constituían las preliminares de la preparación para ejercer las profesiones liberales, que ya no suponían labores puramente manuales o el ejercicio de la fuerza física.

Se consagraron las profesiones y cada una de ellas requirió del dominio de una ciencia determinada, se confería un título; posteriormente, aparecieron los estudios de posgrado, especializaciones, maestrías y doctorados.

Los estudiantes de ayer, al igual que los de hoy, se preparaban con empeño para entrar en la Universidad; una de sus preocupaciones (los tiempos no cambian) era la segunda lengua. Debían dominar el latín, vestían manta o capa y beca, eran alegres, diferentes, creativos: ¡eran los estudiantes!

La movilidad de los profesores fue desde los inicios una cualidad de las universidades. La lengua común facilitaba las invitaciones: Roger Bacon pasó de Oxford a París; Pedro de Irlanda fue visitante en Nápoles; Alberto Magno enseñó en Friburgo, Ratisbona, Colonia, París y Padua; Tomás de Aquino en París, Colonia, Bolonia, Roma, Nápoles. Los estudiantes también viajaban de acuerdo con sus posibilidades.

Pero siempre el día de reconocimiento del esfuerzo, el lleno de esperanza y alegría, era el de la celebración de la ceremonia de grados... *Vivat academia, vivant professores...* Las letras del himno de la Universidad y el de la Patria se entonaban desde los inicios, al igual que hoy en nuestra Universidad de La Salle, en el *aula máxima*, el salón del ceremonial del *alma máter*.

Esta sesión de grados es particular. La Universidad de La Salle está cumpliendo 45 años de identidad fortalecida, calidad reconocida y crecimiento constante, impulsada por una tradición viva de semillas fecundas, de fe en las potencialidades de los jóvenes, el aprendizaje colegiado y asociativo, la pedagogía fundamentada en el conocimiento del alumno, el enfoque educativo ligado a la vida, la educación integradora, eficiente, eficaz, fraterna y abierta.

La Salle llegó a nuestro país con una visión y una misión en la que la ciencia, la tecnología y el humanismo se fundamentaron con certeza: la formación de ingenieros, el desarrollo de las ciencias naturales, la formación de maestros y el desarrollo del sector agropecuario, esa labor formulada desde fines del siglo XIX, se cultivó en los colegios e institutos de La Salle, y ahora fructifica genero-

samente en la Universidad, como una muestra de la presencia y de la tradición viva del lasallismo en la patria.

Hoy conformamos una Universidad sólida: ocho facultades, dos departamentos; con reconocimiento de Acreditación Institucional de Alta Calidad, Certificación Icontec por su Gestión de la Calidad ISO, 9001, 2008; contamos con el apoyo de un excelente equipo humano, conformado por 1878 empleados, 823 en procesos administrativos, más de 1000 docentes, 100 doctores, 650 maestros, para servir a 21 programas de pregrado y 18 de posgrado (12 especializaciones, 6 maestrías) con más de 14.0000 estudiantes.

En mayo daremos inicio al programa Utopía, mediante el cual nuestra institución construye en Yopal un Centro Lasallista de Investigaciones Ganaderas y Agrícolas para la Orinoquía, desde donde ayudaremos a superar con innovación las grandes problemáticas del agro colombiano; contaremos con una ciudad universitaria, auditorios, aulas, laboratorios, alojamientos para estudiantes y profesores visitantes, zonas para deporte y recreación, campos experimentales. En Yopal, ofreceremos el próximo semestre, el programa de Ingeniería Agronómica, con un diseño novedoso de “Aprender haciendo y enseñar demostrando”, 12 cuatrimestres en 4 años de residencia, para la población campesina de zonas rurales, preferiblemente las golpeadas por la violencia. El nuevo programa estará abierto para quienes quieran realizar su plan de vida en el sector agropecuario nacional, será un espacio para la ciencia, la tecnología, la innovación, la reconstrucción del tejido social y el liderazgo en temas de asociatividad, para la reconciliación y el desarrollo local.

Pronto ofreceremos nuevos programas: Biología, Urbanismo, Maestría en Ciencia Animal. En convenio con la Corporación de Investigaciones Agropecuarias (Corpoica), estamos trabajando para la creación del primer doctorado de la Universidad de La Salle: el Doctorado en Agrociencias.

Queridos graduandos, ustedes forman parte de una institución sólida, de calidad y con calidez, que hoy ante las banderas de Colombia y de La Salle, les hará entrega de sus respectivos diplomas, mediante los cuales la sociedad los reconocerá como profesionales idóneos, el Señor Rector, les impondrá la

medalla Signum Fidei, signo de fe, caracterizada por la *estrella de la mañana*, la estrella de La Salle, la que iluminará su quehacer profesional y les recordará siempre, el juramento solemne que proclamarán, mediante el cual, se comprometen con la Universidad y con la Patria, ante la alta dirección del *alma máter*, sus compañeros de graduación y sus familias, a mantener despierta el alma, para recrearla con las cosas bellas, sensibles y profundas: la justicia social, la paz, la fraternidad y a proyectarlas en el ejercicio de sus profesiones.

Hoy, señores graduandos, saldrán del *aula máxima*, permeados por el carisma de La Salle, educados para pensar, decidir y servir. Sean siempre defensores y respetuosos de la verdad, la equidad y la dignidad de las personas. Muestren siempre lo que son, reconozcan lo mucho que pueden ofrecer al país.

Pongan todo su esfuerzo en la construcción de una sociedad pluralista, respetuosa de los derechos humanos, defensora de la institucionalidad, orgullosa de los elementos propios de la cultura nacional y de sus tradiciones, e inserta en un mundo globalizado, que espera transformaciones: justicia, equidad, desarrollo integral y sustentable.

Lasallistas, como el águila azul del himno de nuestra universidad, vuelen alto y miren lejos, pero sin perder el horizonte de la Universidad: la transformación social y productiva del país.

Muchas gracias.